Por nuestra parte, enviamos la más cordial felicitación al ilustre vate, deseándole toda suerte de triunfos en el difícil arte que con tanta maestría cultiva.

LA GACETA UNIVERSAL

En el Ateneo se celebró anteanoche una velada literaria, en la que D. Emilio Ferrari dió lectura del poema
Pedro Abelardo. Ya conocíamos al Sr. Ferrari como
poeta de altísimo vuelo y lozana inspiración; pero
anteayer, después de su lectura, se nos reveló como un
gran poeta. El Ateneo unánime tributó al Sr. Ferrari
una ovación inmensa.

El rico colorido de sus gallardas descripciones; la pintura exacta del gran carácter del monje Abelardo; sus nobilisimos ideales y el drama tristisimo que amargó la vida del gran filósofo, hallaron exacto intérprete y entusiasta cantor en el Sr. Ferrari.

Pero donde el entusiasmo del numeroso público que acudía á la solemnidad rayó en el más alto límite, fué en el precioso romance Dos cetros y dos almas, en el que el insigne poeta describió en preciosisimo romance y hermosas quintillas las bodas de los príncipes, que habían de llamarse después los Reyes Católicos. Las bellas damas que ocupaban las tribunas agitaban los pañuelos; los socios que llenaban los escaños, puestos en pie, aclamaban al poeta; en todos el entusiasmo llegó al delirio escuchando tan hermosos versos.

Se proyecta por los socios del Ateneo dar un testimonio de su admiración al Sr. Ferrari, regalándole un objeto de arte y ofreciéndole un banquete.

LA MARINA

VELADA EN EL ATENEO

El sábado por la noche ofrecía un aspecto original el salón de sesiones del Ateneo de Madrid. Iba á darse una lectura pública de un poema por un vate, cuyo nombre, hoy ya ilustre, la víspera apenas era conocido: Emilio Ferrari. La desconfianza dominaba en un auditorio que, poco tiempo después, estaba electrizado y ebrio de entusiasmo.

Con entonación vigorosa, aunque al principio visiblemente alterada por la emoción, hizo su lectura, y pocos momentos llevaría en ella cuando todo el auditorio aclamaba como gran poeta al modesto apadrinado de Núñez de Arce.

El argumento, cuyo fondo constituye la poética leyenda de los amores de Abelardo y las vicisitudes dramáticas de la historia de este filósofo, se desarrolla en un soberbio himno al Renacimiento, cuyas notas principales son la invocación á los Alpes y la carta de Eloísa y la profesión de ésta.

Después del poema Pedro Abelardo leyó otro, intitulado Dos cetros y dos almas, de carácter descriptivo, donde se reseñan poéticamente las vicisitudes anteriores al matrimonio de los Reyes Católicos y sus bodas, poema premiado en unos Juegos Florales celebrados en Valladolid, patria del autor.

Emilio Ferrari es hoy ya un poeta, cuyo nombre, después de la consagración que el público del Ateneo le ha dado, debe hoy ya figurar junto al de Núñez de Arce, Palacio, Zorrilla y Velarde.

NOTA. También se escribió extensamente reseñando los banquetes y demás homenajes con que fué honrado el autor de este libro con motivo de su lectura en el Ateneo de Madrid. and all ones are confianted in the

INDICE

			71		PÁGS.
Pedro Abei	ARDO				. 7
Dos cetros	Y DOS ALMAS				. 89
Un dia glor	RIOSO				. 117
LA MUERTE	DE HIPATIA.				. 139
POEMAS VUL	GARES				. 177
PEDRO A	que se escri	OS CETR	OS Y DOS	ALMAS CO	on
el Ateneo	e la lectura q de Madrid,	la noch	ne del 2	2 de Mars	to









